



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen



Palabras del Embajador José Rivera Banuet, Secretario Permanente del SELA

Relaciones Extrarregionales

Presentación del Documento: "Las relaciones entre la República Popular de China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial"

Secretaría Permanente

Caracas, Venezuela

Septiembre de 2012

SP-PD: RERPCH-ALC-ACEM/Di N° 1-12

Copyright © SELA, septiembre 2012. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA,
Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Señor Embajador David Velásquez Caraballo, Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela;

Señores Embajadores y Representantes de los Estados Miembros del SELA y de otros países que hoy nos distinguen con su presencia;

Señores Representantes de Organismos Internacionales y Regionales;

Distinguido Embajador Eugenio Anguiano;

Señoras y Señores:

Doy a ustedes la más cordial bienvenida a la sede de nuestro organismo, con motivo de la presentación del estudio "Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial", dispuesto por el Consejo Latinoamericano y del Caribe (SELA) en octubre pasado.

Agradezco al Embajador Eugenio Anguiano la preparación de este estudio que documenta el impacto de la crisis económica y financiera internacional en China, el efecto de las políticas y medidas de orden contracíclico adoptadas por ese país a nivel global, pero fundamentalmente en América Latina y el Caribe en los aspectos comerciales, financieros y de cooperación; y las tendencias más recientes que tipifican las relaciones económicas birregionales y las posibles líneas de acción para su fortalecimiento.

El Embajador Eugenio Anguiano ha tenido una importante trayectoria en el gobierno mexicano, desempeñándose como Embajador de México en la República Popular de China, Costa Rica, Argentina, Brasil y Austria, a la vez que actuó como Representante Permanente de México ante Naciones Unidas en Viena. Por otra parte, ha sido Director en Jefe para Asuntos Económicos de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Actualmente se desempeña como profesor e investigador asociado al Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México.

China ha conseguido construir en sólo tres décadas, desde el inicio de su política de la reforma y apertura, un modelo único de desarrollo caracterizado por el gradualismo y cambios paulatinos en los ámbitos económicos, políticos y sociales.

En términos económicos, China ha puesto en marcha la mayor revolución económica hasta ahora conocida: una política macroeconómica activa, eficaz, expansiva y planificada que combina una orientación liberalizadora y de apertura exterior, caracterizada por la acumulación de capital, una economía orientada a la exportación de comercio, tecnología e inversión y finalmente, su gran capacidad de flexibilización y adaptación ante las circunstancias.

En el aspecto político, la República Popular de China ha establecido un sistema de méritos que funciona eficientemente para la preparación de las futuras generaciones de dirigentes. En ese sentido, el ejercicio del Gobierno corresponde a hombres dotados de elevada formación moral, que reciben una preparación específica para esta labor y su legitimación descansa en su ética y eficacia.

2

En el aspecto social, China ha emprendido un proceso de crecimiento y mejora del bienestar de la población, la exaltación de la familia y de los valores tradicionales.

La adopción de las diversas reformas económicas ha transformado el crecimiento de China y continuará asegurándolo en las próximas décadas.

El modelo de desarrollo de China merece ser objeto de análisis y reflexión, en especial para Latinoamérica y el Caribe.

China es catalogada hoy día como el principal motor del crecimiento mundial, pieza clave del mercado financiero internacional e impulsor del comercio mundial. Esto es así gracias al efecto de las políticas contracíclicas y al conjunto de medidas de estímulo económico que ha venido aplicando desde 2008.

En consecuencia, China se convirtió en 2010 en la segunda economía más grande del mundo, después de Estados Unidos. Su economía para 2011 representó el 14,3% en términos del Producto Interno Bruto mundial, y una tasa de crecimiento para ese mismo año en 9,1%, como resultado del impulso de su programa de inversiones.

El volumen de las exportaciones e importaciones chinas en 2011 representaron el 8,1% del total mundial, igualando el nivel registrado en 2008 durante el auge de la crisis económica financiera mundial.

En cuanto a la Inversión Extranjera Directa, registró en 2011 un aporte de 116.000 millones de dólares, 9,7% más que en el ejercicio anterior. En la actualidad posee las mayores reservas mundiales de divisas: 3,2 billones de dólares.

Debe reconocerse que durante los últimos cinco años en América Latina y el Caribe, el estímulo de los flujos comerciales y el incremento de las inversiones han sido inducidos por la demanda china de productos básicos. De allí la importancia de China en las relaciones económicas en América Latina y el Caribe.

Adicionalmente el volumen comercial ha crecido de modo notable, alcanzando en 2010 los 183.000 millones de dólares, lo cual se debió al uso efectivo de las ventajas comparativas birregionales. Por una parte, Latinoamérica y el Caribe se ha convertido en un sólido importador de bienes manufacturados y de servicios intensivos en tecnología, en tanto China es el principal importador y consumidor de productos primarios y commodities de la región. En 2011 China fue el destino del 9% de las exportaciones totales de la región y el origen del 14% de sus importaciones.

La demanda de China por productos primarios significó que las economías exportadoras de la región aumentaran el volumen de las mismas y se beneficiaran de los altos precios, lo que les ha permitido proteger sus economías durante la crisis financiera internacional y la recesión mundial.

En cuanto a la Cooperación Sur-Sur, en 2011 Sudamérica y el Caribe recibieron 39.300 millones de dólares, correspondiente al 12,7% de la ayuda exterior de China. La ayuda está dirigida a los ámbitos de cooperación para el desarrollo de los recursos humanos, cooperación técnica, la asistencia en especie, la ayuda humanitaria en emergencia y asistencia a las organizaciones locales latinoamericanas.

De tal manera que las relaciones entre China y Latinoamérica y el Caribe, han experimentado un rápido desarrollo. Los objetivos y los principios generales de las mismas

se basan en el respeto, la confianza, el beneficio y necesariamente en la profundización de las relaciones bilaterales. Sin embargo nos corresponde hacer algunas observaciones:

El protagonismo de China en la economía mundial es una oportunidad para la región de ampliar y diversificar la sociedad comercial con el objetivo de mejorar su inserción internacional.

El tipo de relación comercial, fundamentalmente interindustrial, que caracteriza el birregionalismo chino-latinoamericano y caribeño en la actualidad, probablemente se dificultará en el mediano plazo cuando comience a materializarse la reducción del ritmo de crecimiento de China y un rebalanceo de su modelo actual de crecimiento. Esto significaría una menor demanda de materias primas estratégicas, muchas de las cuales proceden de América Latina y el Caribe.

América Latina y el Caribe debe seguir trabajando en el mejoramiento del clima de inversión en la región, avanzar en la diversificación e incorporación tecnológica de las exportaciones y promover la innovación y competitividad para evitar los costes de estancamiento poco positivos del proceso de reprimarización por el que transita.

La República Popular de China y la región latinoamericana y caribeña, para el fortalecimiento de sus vínculos, deberán adoptar una estrecha coordinación en la escena mundial, acciones conjuntas para favorecer el consenso político internacional, incrementar el entendimiento mutuo y ampliar los ámbitos de cooperación para hacer frente a los problemas birregionales y globales.

Finalmente, la Secretaría Permanente del SELA está dispuesta a dar continuidad a las labores de seguimiento de estos nexos en beneficio de una relación entre ambas regiones que signifique un mayor bienestar y progreso para sus poblaciones.

Muchas gracias.